

C**Columna**

Consuelo Romano Nazer,
directora ejecutiva de Fundación Lepe



Regeneración desde los territorios con acción

Este 5 de junio, el Día Mundial del Medioambiente nos convoca bajo el lema definido por la ONU: “Sin contaminación por plásticos”. Una invitación a partir de un contexto increíblemente desafiante: cada año se producen más de 400 millones de toneladas de plástico en el mundo, y menos del 10% se recicla.

Esta realidad, afecta tanto a nuestros ecosistemas como a las personas que habitamos en ellos, por lo tanto se hacen necesarias soluciones más profundas, sistémicas y colaborativas. El contexto global llama a buscar medidas urgentes y transformadoras, que no solo busquen mitigar impactos, sino también restaurar y revitalizar. En otras palabras, regenerar.

Inspirarse en la naturaleza puede ser una buena metodología en ese camino. Muchas soluciones vienen de nuestro entorno y nacen en los territorios, impulsadas por comunidades que están generando cambios significativos desde lo local. Un ejemplo concreto, es Fundación Mingako, una organización que fue apoyada por Fondo Común de Fundación Lepe en 2019 y que reutiliza plásticos para fabricar objetos de uso cotidiano como mosquetones, juegos de mesa o posavasos. En vez de desechar, transforman y regeneran.

Desde Fundación Lepe, trabajamos para apoyar acciones comunitarias de desarrollo regenerativo, entendiendo que son las personas organizadas quienes mejor conocen su entorno y tienen la capacidad de cuidarlo y revitalizarlo. En el Parque Natural Cerro San Fran-

cisco de Curimón, cada visita guiada incluye una charla educativa basada en los principios de “No Deje Rastro” (Leave No Trace), fomentando una relación respetuosa con la naturaleza.

Además, los guías que acompañan dichas visitas han sido certificados en esta metodología, y estos principios se difunden también en la señalética del sendero y en su audioguía asociada. Asimismo, Fundación Lepe participa en la mesa de gobernanza de turismo del Valle del Aconcagua, donde diversas organizaciones trabajan para impulsar un turismo más consciente, con menos residuos y mayor circularidad.

Cabe destacar que la Escuela de guías de turismo del Valle del Aconcagua promovida por actores de esta gobernanza como el Programa Territorial Integrado (PTI) de turismo de CORFO y sus colaboradores, y Fundación Lepe, junto a Universidad de Valparaíso campus San Felipe, en donde se ha logrado formar a dos generaciones de egresados con certificación WAFA, “No deje rastro”, entre otras materias para poner en valor el patrimonio biocultural de ese territorio.

Estas iniciativas demuestran que las soluciones pueden ser posibles, a veces sencillas e incluso mórdicas. Y lo más relevante: todas y todos podemos ser parte. Rechazar plásticos de un solo uso, reutilizar materiales, compostar, elegir productos con menor impacto o simplemente transmitir estos valores en nuestro entorno, son formas concretas de aportar a una transformación cultural y ambiental más profunda.